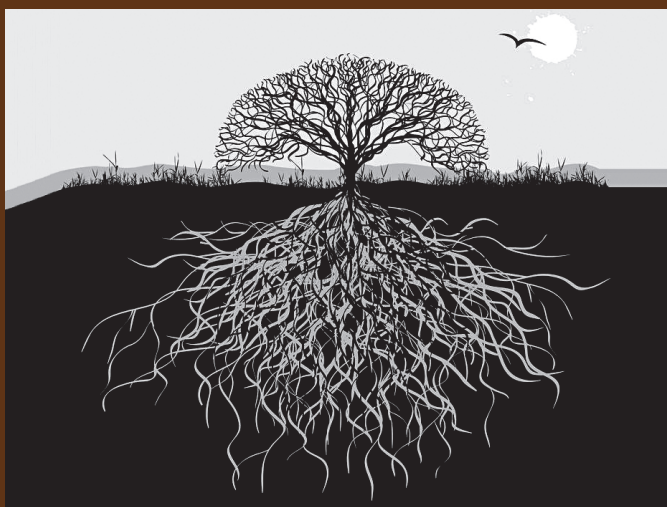


- ⌚ La pedagogía del saber-ser.  
Visión holística del proceso educativo.  
Ana María González Garza
- ⌚ Resquebrajamiento del Sistema histórico. Problematicación reflexiva  
del marco categorial de los Análisis Sistemas-mundo.  
Ernesto Herra Castro



- ⌚ Hiper-tolerancia y Violencia Social.  
Maricarmen Fernández
- ⌚ Globalización contemporánea:  
neoliberal, compleja y calidoscópica.  
Héctor David León Jiménez



Revista de Investigación Científica Humanística  
de la Universidad Antropológica de Guadalajara  
Año 3 / Vol. 6 / 2018



## Universidad Antropológica de Guadalajara

### RECTOR

Mtro. Alejandro Garza Preciado

### FUNDADOR

Dr. José Garza Mora

### DIRECTOR DE LA REVISTA GIRUM

Dr. Héctor Sevilla Godínez

### DISTRIBUCIÓN

Universidad Antropológica de Guadalajara  
Plantel López Mateos Sur  
Av. López Mateos Sur 4195, Col. La Calma  
Zapopan, Jalisco, México. 45087  
Tel.: 36-31-68-61

### DISEÑO E IMÁGENES

Demetrio Rangel Fernández

### IMPRESIÓN

Pandora Impresores  
Caña 3657, Col. La Nogalera, Guadalajara, Jalisco, México

---

### COMITÉ DE ÁRBITROS DE LA REVISTA GIRUM

**Dr. M. Fabio Altamirano Fajardo**

Universidad Antropológica de Guadalajara

**Dr. Octavio Balderas Rangel**

Universidad Antropológica de Guadalajara

**Dr. Arturo Benítez Zavala**

Universidad de Guadalajara / ITESO

**Dra. Ana María González Garza**

Asociación Transpersonal Iberoamericana

**Dr. Roberto Govea Espinoza**

Universidad del Valle de Atemajac

**Dra. Margarita Maldonado Saucedo**

ITESO

**Dr. José Antonio Pardo Oláguéz**

Universidad Iberoamericana

**Dra. Lilliana Remus del Toro**

Universidad del Valle de Atemajac/ Remus y Asociados

**Dr. Juan Pablo Sánchez García**

Universidad Antropológica de Guadalajara / Líder  
Consultores, S.C.

**Dr. Guillermo Schmidhuber De la Mora**

Universidad de Guadalajara

**Dr. Juan Manuel Sotelo Vaca**

Universidad del Valle de Atemajac

**Dr. Juan Carlos Silas Casillas**

ITESO

**Dra. Adriana Berenice Torres Valencia**

Universidad de Guadalajara

**Dr. José Alfonso Villa Sánchez**

Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo

**Mtro. Christian Omar Bailón Fernández**

Universidad Antropológica de Guadalajara

**Mtro. Abraham Uriel González Alcalá**

Universidad Antropológica de Guadalajara

GIRUM, Revista de Investigación Científica Humanística, Año 3 / Vol. 6 / 2018, es una publicación semestral, editada y publicada por el Instituto de Especialidades de Guadalajara, A. C., también conocido como Universidad Antropológica de Guadalajara, a través del Departamento de Investigación. José Guadalupe Zuno No. 1881, Col. Americana, Guadalajara, Jalisco, C.P. 45150. Tel. (33) 36304170; Editor Responsable: Héctor Sevilla Godínez. Reserva de Derechos al uso exclusivo No. 01-2012-032609534600-102; ISSN: 2594-2751, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Impreso en diciembre de 2017; tiraje: 1,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibido la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la revista sin previa autorización del Instituto de Especialidades de Guadalajara, A. C.

# Globalización contemporánea: neoliberal, compleja y calidoscópica

Héctor David León Jiménez

## Resumen

Cuando se habla de globalización de manera simplista y equivoca, se le presenta como un fenómeno económico responsable de los males sociales contemporáneos. En este texto queremos mostrar que la actual globalización no es exclusivamente económica, sino multidimensional. Es multifacética y compleja, porque en su dimensión económico neoliberal si da lugar al desarrollo regionalizado y excluyente, pero también posibilita la interconexión, genera posibilidades para encontrarnos y realizarnos.

**Palabras Clave:** Globalización, neoliberal, equivocidad, complejidad y calidoscópica.

## Abstract

When talking about globalization by a way simplistic and with equivocation, it is presented as an economic phenomenon responsible for contemporary social ills. In this paper shows how that contemporary globalization is not exclusively economic, but multidimensional. It is multifaceted and complex, because in its neoliberal economic dimension if it gives rise to regionalized and exclusive development, but also enables interconnection, it generates possibilities to find and realization us.

**Key Words:** Globalization, neoliberal, equivocation, complexity and kaleidoscopic.



## 1. ¿Por qué estudiar a la globalización neoliberal contemporánea?

Zygmunt Bauman, en su obra *Miedo Líquido*, afirma que la globalización contemporánea ha sido totalmente negativa y descontrolada. No hay signos positivos que compensen el mal que representa:

Fueron las acciones de los Estados Unidos y de sus diversos satélites –el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio– las que impulsaron fenómenos adicionales, subproductos tan peligrosos como el nacionalismo, el fanatismo religioso, el fascismo y, por supuesto, el terrorismo, que avanza de la mano con el proyecto neoliberal de la globalización. El mercado sin fronteras es una fórmula perfecta para la fabricación de injusticias y, en última instancia, de un nuevo desorden mundial (Bauman, 2007, p. 126).

Cualquiera que estudie el “fenómeno” de la globalización, en primera instancia, podría estar de acuerdo con Bauman, porque efectivamente los saldos son más negativos, pero estos no deben oscurecer las potencialidades que entraña la globalización. Un estudio crítico debe permitir ver la complejidad de la actual globalización, su multidimensionalidad, el primado de lo económico y lo calidoscópico que representa el fenómeno.

El presente análisis busca problematizar y complejizar la globalización neoli-

beral. Para conseguirlo, debemos superar los reduccionismos y los simplismos que no distinguen dimensiones de la globalización; ésta no se reduce a lo económico, entraña diversas dimensiones: tecnológica, política, cultural, etc. Un reduccionismo preocupante es culpar a la globalización de todos los males que aquejan a las sociedades contemporáneas. Se le culpa de todo, incluso de lo que no puede serlo. Una posición obtusa impide ver que en la globalización también hay potencialidades. Fundamental es esclarecer que la globalización, la actual, implica una serie de transformaciones, que además de ser diversas, son multicausales y multifactoriales; no hay una, sino varias dimensiones, por ende la globalización no es la causa explicativa de todos procesos o fenómenos sociales, de todas las transformaciones socioculturales con las que nos enfrentamos.

Hablamos de globalización neoliberal, cuando debiéramos hablar de globalizaciones. Lo mismo en el caso del neoliberalismo. Así como no hay un capitalismo, tampoco hay un neoliberalismo. En este sentido hablar de globalización neoliberal es una generalización analítica, que no permite ver las particularidades. Una ambigüedad en la que caemos, es plantear una globalización económica, sin precisar como esa globalización tiene un carácter neoliberal. Por mencionar un ejemplo, Castells (2001) en sus análisis plantea una globalización económica o una economía global, y sólo en algunos textos afirma que la actual globalización tiene un carácter capitalista. Él no siempre habla de neoliberalismo, y la pregunta que se impone es si,





en el contexto del siglo xxi, ¿es posible hablar de una globalización capitalista? Esta tesis supone una globalización económica que asume los postulados del capitalismo, y en primer lugar, el capitalismo no ha sido una realidad homogénea, sino sumamente diversa y ambigua; en segundo lugar, en la historia del pensamiento económico y en la historia de las sociedades contemporáneas, nos encontramos con múltiples formas de capitalismo, pero a la política económica que se le concede ese título, en el sentido de que se trató de un sistema económico que tradujo los postulados del liberalismo económico fue el que se desarrolló a partir de mediados o finales del siglo xviii hasta la gran depresión de los años 30 (Scheifler, pp. 352 - 353), por lo que Castells y otros autores (Mària i Serrano, 2000; Medina, 2000, Ferrer, s.f.) son imprecisos al afirmar

una globalización capitalista. Un análisis de la teoría económica nos permitiría señalar que lo más cercano en la actualidad a una economía de corte capitalista liberal que asuma sus postulados lo encontramos en el neoliberalismo, cuyo antecedente sería el monetarismo, en cuanto teoría económica.

En otro sentido, podemos ubicar los análisis de Raúl Fornet-Betancourt (2001a y 2001b), de Boaventura de Sousa Santos (2003) o Armando Herrerías (2002); para ellos la actual globalización es de tipo neoliberal: “Una vez que Estados Unidos, Europa, Japón y algunos países asiáticos adoptaron completamente el neoliberalismo a nivel local, el siguiente paso, fue hacerlo a nivel mundial” (Herrerías, 2002, p. 396). En todo caso, lo que se constata, que no todos los análisis coinciden en recono-



cer y afirmar explícitamente, la imbricación entre el neoliberalismo y la globalización, por ello se utiliza la expresión globalización económica o más simplistamente, la expresión globalización, queriendo que la sola palabra explique una realidad sumamente compleja.

Un asunto difícil de explicar, y que resulta necesario considerar, es que para algunos analistas los acontecimientos que dieron paso y/o que consolidaron la actual globalización, son para otras lecturas, los mismos que posibilitaron la emergencia o consolidación del neoliberalismo; en este sentido, ¿no podríamos pensar que están describiendo un mismo fenómeno con distintos enfoques, teorías y por ello no coinciden en las tesis? Sólo por ejemplificar lo que decimos, para algunos el triunfo del neoliberalismo y su consecuente expansión arranca justo con la caída del muro de Berlín (Mardones, 1998; García, 1992; De Sebastián, 1989). Para otros este mismo acontecimiento es el inicio de la globalización (Mària, 2000), o con ese acontecimiento se afirma que se logró la imbricación entre globalización y neoliberalismo (De Sousa, 2003). ¿Qué significa esto, cómo interpretarlo? En nuestra lectura, se pone en evidencia que los diversos estudios que se han hecho sobre la globalización y el neoliberalismo no siempre llegan a las mismas conclusiones; lo que para uno es neoliberalismo, para otro eso mismo es una globalización económica. Nosotros hemos determinado seguir la posición de Raúl Fonet-Betancourt, quien nos permite mirar dos cosas: que la globalización actual tiene varias dimensiones y que se

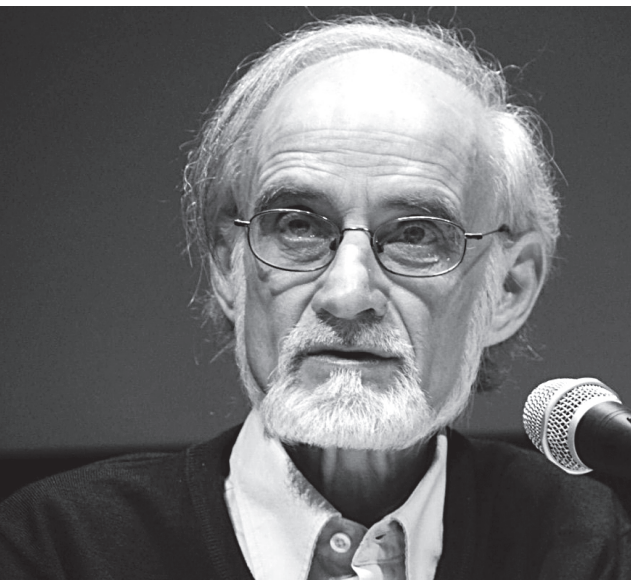
trata de una globalización neoliberal: “La política neoliberal sigue un proyecto global que busca modelar el mundo entero globalmente. Se basa en las tendencias a la globalización de los mercados y del capital, de lo cual los neoliberales hablan tanto y cuya realización completa esperan la llegada de su gran utopía” (Fonet-Betancourt, 2001a, p. 303).

A partir de lo anterior afirmamos que la etapa histórica que atraviesa el mundo consiste en ser una globalización neoliberal, donde lo económico se imbrica a otras dimensiones (tecnológica, ideológica, política, etc.) predominando y forzando un *modus vivendi*.

Para una descripción crítica de la globalización contemporánea, resulta obligado indicar sus antecedentes, precisar lo específico del fenómeno, diferenciando la globalización de la internacionalización y la mundialización; mostrando lo equivoco y polisémico del término. La precisión es obligada porque la globalización ha sido una excusa para hablar de muchas cosas; por ello se requiere presentar sus principales dimensiones, de tal modo que la caractericemos como una realidad multidimensional donde lo económico es el elemento de mayor relevancia.

## 2. ¿Qué caracteriza a la actual globalización?

Es claro que asistimos a un fenómeno, a un proceso de procesos, cuya lógica interna supone globalizar; lo que se traduce en un escenario que afecta, impacta y modifica la



Raúl Fornet-Betancourt

realidad toda del globo que es la tierra. Globalizar es hacer global algo, en este caso lo que se globaliza no sólo es un modo de producción neo-capitalista, sino, con él, un estilo de vida, de hacer sociedad, de convivir, de valorar la vida, la propia y la de los otros; se globaliza un discurso, una ideología de mercado, de democracia y derechos humanos; de lo que se entiende por ser humano, familia y comunidad. En alguna medida la globalización supone una lógica de estandarización, de homogeneización y, por lo tanto, de exclusión y marginación.

La globalización contemporánea tiene que ver con “una salida de lo político del marco categorial del Estado Nacional” (Beck, 1998, p. 15); supone una transformación, es el tránsito de un orden social y político, definido por el modelo de los estados-nación (la versión occidental moderna), a un supuesto mundo sin barreras, ni

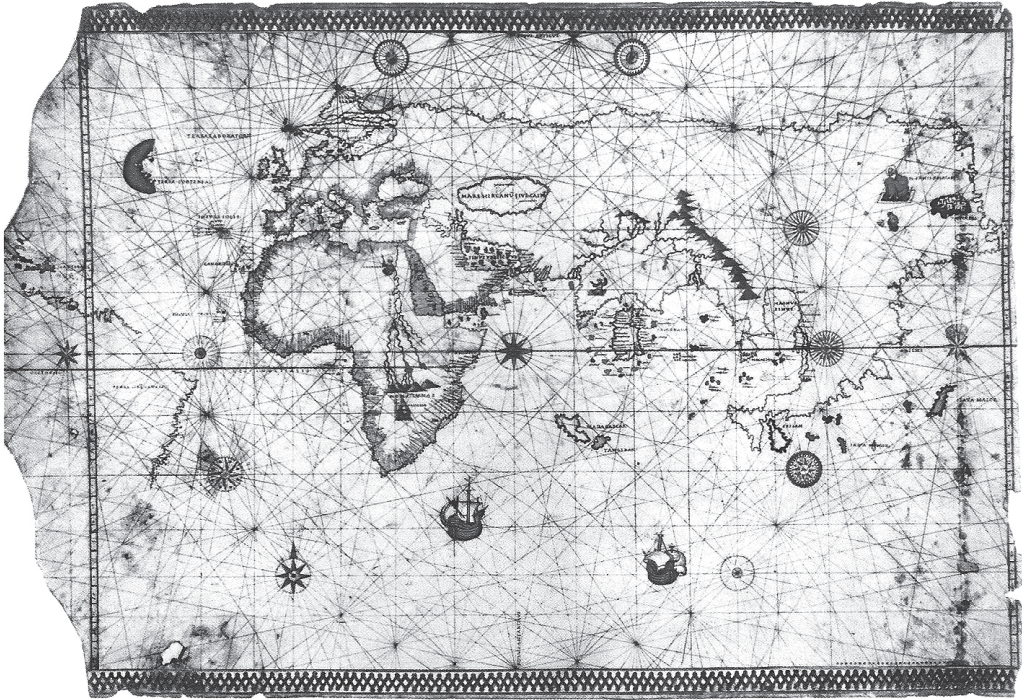
control; al escenario donde las definiciones dejan de pender del Estado para dar paso a la intervención de los privados:

La globalización permite a los empresarios, y sus asociados, reconquistar y volver a disponer del poder negociador política y socialmente domesticado del capitalismo democráticamente organizado. La globalización posibilita [...]: que los empresarios, sobre todo los que se mueven a nivel planetario, puedan desempeñar un papel clave en la configuración no sólo de la economía, sino también de la sociedad en su conjunto, aun cuando «sólo» fuera por el poder que tienen para privar a la sociedad de sus recursos materiales (capital, impuestos, puestos de trabajo) (Beck, 1998, pp. 16-17).

### Antecedentes: globalizaciones precedentes

La globalización es tan antigua como los imperios y sus prácticas de colonización. En sentido estricto toda globalización entraña una lógica imperialista y colonialista, el establecimiento de un “orden”, un *status quo*.

En la historia de la humanidad se han desarrollado diversas globalizaciones. La cosmovisión occidental, que inicia en la antigua Grecia, fue un tipo de globalización, su relevancia radica en que los postulados griegos, su filosofía, siguen siendo fundamentales para explicar al mundo y los seres humanos. Las categorías: animal racio-



nal, animal político, persona, naturaleza, etc. siguen siendo utilizadas, ahistórica y descontextualizadamente, para explicar la realidad, como si ésta fuera inmutable.

Se globaliza la tesis de que la filosofía tuvo su origen en Grecia (como un único origen), y que los griegos hicieron surgir la ciencia cuando no recurrieron a los mitos para explicar la realidad. Esa es la doble mitología que se ha globalizado, la idea de un único origen para la filosofía y la ciencia, y con ello la idea de que hay un modo de explicar a la ciencia y a la filosofía y un modo de hacer (el *logos* griego) filosofía y ciencia.

La categoría filosófica *logos*, que ha significado razón que comprende y palabra que comunica, se explica como una cualidad de los hombres. Se afirma que todos los seres humanos son iguales porque todos

poseen razón. Esa ha sido la antropología que se ha globalizado.

Frente al *logos helénico*, surge el *logos latino*. Con Roma constituido como imperio, el *logos* griego, cedió su lugar al *logos latino*. Ahí, en el centro del Imperio Romano, surgió una religión: el cristianismo. “Constantino, un hábil general, supo ver en el cristianismo la justificación de sus pretensiones imperiales” (Zea, 2006, p. 201). El *ordo romanus* del imperio romano o el *ordo chistianus* del sacro imperio romano-germano, fue en la práctica otra forma de globalización en la medida que el cristianismo se extendió por el mundo gracias a que se convirtió en la religión oficial del imperio romano en el siglo III.

En el siglo XV se inició la primera globalización de tipo económico con la expan-



sión del Mercantilismo, que fue un proceso en cuyo curso se fue creando una diversidad de mercados. Esa fue una globalización ligada estrechamente con la aparición y expansión del liberalismo y el capitalismo. Desde esta perspectiva, el capitalismo, y el socialismo, representan otros tipos de globalización.

Una de las globalizaciones más silenciosas y, al mismo tiempo más efectivas, es la globalización que se desarrolló en la modernidad en Europa Occidental a partir del final del siglo xv y todo el siglo xvi. Con ella Occidente buscó la expansión permanente de la ciencia y la técnica, de sus ideales y aspiraciones, con ella nos ofreció su idea de hombre y progreso. Esa fue una globalización que occidentalizó muchas partes del mundo: impuso modos de resolver la vida, de producción, de hacer ciencia, formas de ser sociedad y hacer política y, por supuesto una moral. Su relevancia radica en que instauró criterios para diferenciar lo científico, de lo que no lo es; lo civilizado de lo

incivilizado, lo progresista, de lo atrasado.

El *logos occidentalizador* consistió en la apuesta de Europa por expandir su dominio, su razón moderna, su visión de Estado, su idea de libertad. La occidentalización del mundo inicia en 1492 y se extiende hasta el siglo xix; empieza con la conquista y la colonización de América. Globalización con la cual Europa apostó por civilizar y modernizar el mundo: "Los filósofos europeos no podrán ver otra cosa que lo que esté relacionado con Europa. Así lo expresa Hegel al iniciarse el siglo xix. La totalidad del mundo y su historia son considerados en relación con el único presente y futuro posible, el europeo, que depende de la misma Europa" (Zea, 2006, p. 203).

Europa se posicionó como referente, se introdujo en la mente y en la conciencia de políticos, economistas, historiadores... y filósofos americanos, asiáticos, incluso africanos. La herencia de la modernidad está en categorías como autonomía, libertad, razón, igualdad, fraternidad, derechos

humanos, democracia, etc. La occidentalización es una globalización; se globaliza la cosmovisión de occidente, su idea de desarrollo y progreso, de ciencia, educación, civilización y un largo etcétera. Esta y las anteriores son globalizaciones precedentes a la contemporánea.



## La globalización contemporánea: peculiaridades

A finales de la década de 1980 se empezó a utilizar el término globalización. Ocasionalmente apareció en estudios económicos, en revistas de ciencia y tecnología, el término fue utilizado para explicar un fenómeno con rasgos políticos, tecnológicos, culturales y económicos.

Para Anthony Giddens, la llegada de las comunicaciones por satélite marcó una ruptura entre el pasado y la época global. Dicha comunicación sólo fue posible cuando en 1969 se lanzó el primer satélite comercial, sólo así fue posible la comunicación instantánea sin cables (Giddens, 2000). Pero la globalización como tal sólo pudo ser posible hacia finales de los años ochenta, en esos años las nuevas tecnologías permitieron la creación de mercados mundiales. La tecnología que se desarrolló en el área de las comunicaciones permitió,

entre otras cosas, suprimir para 1999 el uso del código Morse como medio de comunicación. Después de que salieron al mercado los primeros ordenadores personales, en muy poco tiempo la gente empezó a hacer uso del Internet.

La actual globalización, tiene entre sus antecedentes, acontecimientos de tipo político: el colapso del comunismo soviético en 1989 consolidó esta evolución: la Unión Soviética y los países de Europa del Este se vieron obligados a insertarse a una economía global, lo que para muchos representó la crisis de los modelos socialistas y el triunfo del capitalismo.

La actual globalización es compleja porque se trata de una globalización neoliberal. Se trata de un cambio de paradigma, las economías se interconectan globalmente en red, donde "las relaciones técnicas de producción se han transformado profundamente al haberse desplazado desde un modelo industrial de desarrollo [...] hacia



un nuevo paradigma socio-técnico representado por la modalidad informacional de desarrollo” (Castells y Himanen, 2016, p. 30).

Como hecho histórico, se originó en las últimas décadas del siglo xx, con la globalización de los sistemas de producción y de transferencias financieras, procesos acompañados de una diseminación a escala mundial de la información y las imágenes por medio de los medios de comunicación y, al mismo tiempo los desplazamientos masivos de personas, sean turistas, trabajadores migrantes o refugiados (Santos, 2003)

Dos orígenes: uno económico y otro tecnológico, en ello coincidirán Giddens (2000) y Josep Mària (2000). El sociólogo coimbreño, Boaventura, aceptará que el énfasis está en lo económico, éste atraviesa otras dimensiones como la política. Y en esa misma tesitura estarán Luis de Sebastián (1997), Fornet-Betancourt (2001b), Castells e Himanen (2016). Los cuatro anteriores, más Beck (1998) y Bauman (2005), coinciden en afirmar que el proceso actual de globalización no es nuevo, no en sus pretensiones. Para Beck y Bauman, es claramente un acontecimiento tecnológico-económico-político-social-cultural que está en clara línea de continuidad con la moderna expansión del capitalismo y sus pretensiones de imperialismo y colonialismo<sup>1</sup>. Fornet-Betancourt lo expresa así: “hoy globalización, sobre todo a nivel eco-

nómico, no es más que el manto con que se quiere ocultar la dura realidad de una nueva colonización del mundo por el capital” (2001b, p. 325).

La diferencia entre este momento histórico y las anteriores globalizaciones, es que el impulso de esta nueva colonización no viene sólo desde imperios con etiqueta de estados nacionales, la apuesta por establecer este nuevo “orden”, viene de nuevos impulsores: empresas multinacionales y organismos multilaterales; cuyos intereses no siempre coinciden con los de los estados nacionales y las personas que los habitan.

La realidad es compleja y, no tiene una explicación unívoca, el término globalización es ambiguo, trivial y hasta irónico. Sirve para muchas cosas, tiene que ver con el hecho de que una parte de nuestra vida se conecta con realidades de otras personas, de otras regiones, está afectada por lo que pasa en otras partes lejanas geográficamente. La globalización implica procesos por los que nos vinculamos, incluso sin conocernos y estando distantes, siendo conscientes o no.

La globalización es una realidad que, querámoslo o no, afecta la cotidianidad de nuestras vidas: “no tiene que ver con lo que hay «ahí fuera», remoto y alejado del individuo. Es también un fenómeno de «aquí adentro», que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas” (Giddens, 2000, pp. 24-25). Se evidencia en la transformación de los sistemas familiares tradicionales, en la permutación de valores, en nuevas demandas y derechos, las nuevas realidades familiares. Realidades

<sup>1</sup> Bauman coincidirá con quienes afirman una tardo modernidad o segunda modernidad, p.e. Habermas (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. España: Taurus Ediciones.



que nos podrían resultar ajenas y distantes, las redes sociales las meten en nuestras vidas.

La globalización se materializa en simples cosas como postear una *selfie* en Instagram. Con un celular nos comunicarnos, estafamos, leemos un libro y jugamos. Lo calidoscópico está en que “la globalización es, pues, una serie compleja de procesos, y no uno sólo. Operan, además, de manera contradictoria o antitética” (Giddens, 2000, p. 25).

La globalización contemporánea implica la “identificación de relaciones sociales mundiales que unen localidades distantes de tal modo que los acontecimientos locales están condicionados por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa” (Giddens citado en Santos, 2003, p. 167). Se trata de un hecho histórico, un acontecimiento que está cambiando el rostro del planeta, nuestra manera

de percibir el mundo y de ubicarnos en él. Ciertos problemas expresan la complejidad de lo que vivimos: el calentamiento global, las migraciones forzadas, el crecimiento de la pobreza y la brecha entre pobres y ricos, el “desarrollo” y el crecimiento económico bajo un único modelo. Y así, como hay problemas globales, hay realidades que sin la globalización habrían representado menos desarrollo humano y crecimiento de las personas y los pueblos.

La globalización supone una intensificación de relaciones sociales locales y mundiales, la unión de lugares de una manera tal, que acontecimientos en un lugar son impregnados por otros. Se trata de una dinámica que implica la superación de los límites y una intensificación de relaciones. Lo multifacético y calidoscópico se concreta en que puede representar la posibilidad de encuentros y la agudización de carestía humana. Por ello la globalización





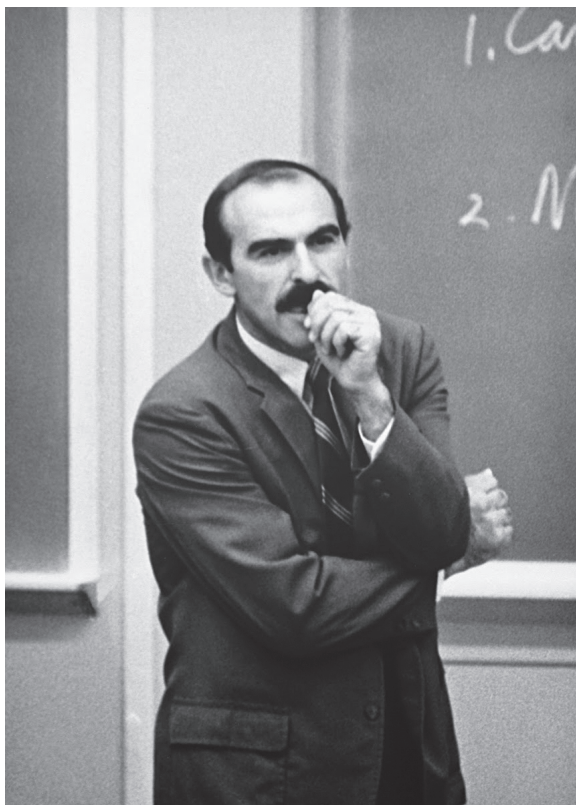
es un término equivoco, se utiliza en muchos sentidos, para explicar muchas cosas.

### 3. La equivocidad del término globalización y uso ambiguo

Según la Real Academia Española, globalizar está asociado con integrar en un todo, cosas diversas. También remite a universalizar o dar a algo el carácter de mundial. Y, mundializar, es darle el carácter de mundial a una realidad, por lo tanto, desde esa perspectiva (simplista) mundializar y globalizar coincidirían en un momento u un modo de realizarse (DRAE, 2006).

El problema es que global y mundial, no necesariamente coinciden en significados, ni en procesos. Tampoco hay coincidencia entre globalizar y universalizar. El término universal nos remite a universo (cosmos), universalizar tiene que ver con generalizar. En latín *universālis* y en griego *καθολικός* (katholikós), podría significar todo o todos los tiempos. Lo universal es algo que sobrepasa la condición geográfica o el tiempo. Si reconocemos esto, reparamos en lo equivoco que son los términos. En sentido estricto, la globalización neoliberal, no es universal, ni mundial.

El término *globalización* tiene su origen en inglés, según el *Online Etymology Dictionary* es un sustantivo de acción. Deriva de la palabra *globalizar*, que remite a la configuración de una red internacional de



Theodore Levitt

sistemas económicos. Uno de los usos más antiguo conocido del término como sustantivo se encuentra en una publicación de 1930 titulada *Hacia la Educación Nueva*, donde se denota una visión integral de la experiencia humana en la educación. Se le atribuye al economista Theodore Levitt haber acuñado el término en el artículo titulado “La globalización de los mercados”, en la edición de mayo-junio de 1983 del *Harvard Business Review*, sin embargo, la voz “globalización” pudo haber estado en uso desde la década de 1940 (Globalization, s.f.).

Un análisis de la globalización, como lo pretendemos, nos obliga a precisar con-



ceptualmente el término. Con frecuencia la globalización refiere a un sin fin de procesos y dinámicas, pero la verdad es que no puede significar todo, ni tampoco podemos achacarle la culpa de todos nuestros males, como fuese una entidad metafísica, o una realidad “supra natural”, capaz de modificar la vida de las personas y la realidad de nuestras sociedades. A fin de evitar una postura generalizadora y fundamentalista, tenemos que situarnos desde una perspectiva compresiva y crítica, de tal modo que podamos esclarecer qué es, particularmente en su versión neoliberal contemporánea.

Los términos que se emplean como sinónimos de globalización son: internacionalización, mundialización, universalización, pero en la práctica no son lo mismo. En el caso del término internacionalización, designa el intercambio comercial, político o cultural entre dos o más estados; el proceso por el cual diversos Estados-Nación se relacionan entre ellos. Y, la globalización, representa dinámicas y procesos que superan la internacionalización (Mària, 2000, p. 32). Un hecho que se constata es el establecimiento de relaciones entre personas y organizaciones de diversos países *al margen de los Estados-Nación*, por lo que la globalización es más que la simple internacionalización; supone relaciones individuales y colectivas, sociales o culturales diversas.

Algunos de esos mismos ejemplos nos permiten señalar que en algunos casos la globalización consiste en una multinacionalización; término que se usa para caracterizar la transferencia o exportación

de recursos, sobre todo financieros, de una sociedad a otra. Ésta también puede significar el carácter que cobra una empresa o institución al establecerse en varios contextos nacionales.

Ahora, la globalización también se explica como mundialización, lo que es impreciso, porque ésta es el proceso por el cual los ciudadanos del mundo comparten una determinada experiencia, un determinado valor o un determinado bien. Cuando algo se mundializa cobra un carácter de universal, de tal modo puede llegar a ser común a todos los individuos en todos lados. Pero, a partir de los datos que poseemos, confirmamos que mundialización y globalización, no se corresponden, no siempre; ésta tiene efectos sobre todos los ciudadanos del mundo, por lo menos indirectamente, sin embargo, las condiciones en las que estos participan de un bien o de un valor no son las mismas, ni se ven afectados con las mismas consecuencias, de tal modo que no hay una mundialización porque ello supondría una afección más o menos simétrica y en alguna medida directa.

Existen áreas geográficas o grupos sociales que han sufrido pasivamente la globalización porque han quedado desconectados de las redes de comunicación, de los movimientos de capital, de los destinos de las inversiones empresariales, o de las reivindicaciones de los derechos humanos. Son áreas geográficas o grupos humanos que están al margen de la luz (agujeros negros del capitalismo) y del movimiento que inyecta la globalización

[...] tal como se ha concretado hasta el momento, no ha repartido sus beneficios a todo el mundo: se queda corta respecto de lo que podría ser la mundialización (Mària, 2000, pp. 32-33).

Otro modo de indicar el uso equivoco y ambiguo del término es con los análisis de Fornet-Betancourt (2001b) y Urich Beck (1998). Ellos distinguen entre globalismo, globalidad y globalización. Ésta última es diferente de la ideología del neoliberalismo (globalismo), de la emergencia de una sociedad mundial (globalidad) y los procesos que la constituyen eso sería la globalización.

Como se visualiza, los significados que se le concedan al término globalización, y las formas en que se emplea, tienen que ver con las funciones que se le asignan como con las causas que la originan. Nuestra posición se suscribe a la de Fornet-Betancourt, asumimos que la globalización puede significar muchas cosas, pero se trata de un proceso de procesos donde lo económico tiene predominio, se imbrica a las demás dimensiones. "(La) globalización responde hoy a las exigencias de una ofensiva ideológica del sistema capitalista para ocultar precisamente la hegemonía imperial de los países capitalistas [...]. Se trata de una construcción ideológica y no de la descripción de un nuevo entorno económico" (Fornet-Betancourt, 2001b, pp. 328 - 329).

A diferencia de los términos descritos, globalización significa el proceso de interconexión financiera, económica, política, social y cultural posibilitada por las TIC, que relaciona a determinadas personas

y organizaciones gubernamentales o no, creando dinámicas complejas de relación y de exclusión. Analizar y describir sus diversas dimensiones es un ejercicio fundamental para esclarecer en qué consiste.

#### 4. Dimensiones de la globalización contemporánea

¿Qué es la globalización? ¿Cómo explicarla? ¿Por qué existen tantas y tan equivocadas lecturas, qué implicaciones tiene ello? ¿Cómo describirla, de tal modo que podamos ofrecer una lectura abierta, pero cercana a la realidad? Lo primero que se confirma, al realizar estudios sobre la materia, es que los analistas de la globalización no siempre coinciden en su caracterización, algunos hablan de tres dimensiones (Mària), otros de seis (Fornet-Betancourt) y, otros más de cuatro (Giddens). Muchos, ven una realidad homogénea y unidimensional, en lo ordinario resaltando lo económico y, cuando mucho reconociendo la base tecnológica que posibilita el intercambio económico. De suerte que hablar de globalización en esos frentes es hablar de una transformación económica posibilitada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, aplicadas a los sistemas económico-financieros. No hay nada más simplista que eso.

Fornet-Betancourt afirma que en lo fundamental la globalización está en seis dimensiones: informática, ecológica, financiera-económica, de organización del trabajo, cultural y de la sociedad civil (2001b, pp. 332-333). De este planteamiento



to conviene destacar dos dimensiones que en lo ordinario no se visualizan: la ecológica, sobre la cual cada vez más hay conciencia y, la sociedad civil, porque efectivamente supone una forma de globalización que en mucho representa un bien global, el ejemplo más tangible, de los últimos años, es la primavera árabe.

Giddens por su parte distingue cuatro dimensiones: la economía capitalista mundial, el sistema de estados nacionales, el orden militar mundial y el desarrollo industrial (Giddens, citado en Fornet-Betancourt, 2001b, p. 333). Este análisis, como el de Castells o Beck acentuarán lo económico y tendrán una mirada crítica a una lógica paneconómica que se globaliza. Como se ve, se habla de dimensiones, porque no debemos pensar la globalización como una realidad lineal, estática y homogénea, que suponga una única causa y un único efecto. Se trata de una realidad dinámica y calidoscópica. En el fondo, describir una u otra dimensión, es enfatizar el motor que las impulsa. La globalización entraña diversas y variadas dimensiones, entrecruzándose unas con otras como un todo, pero tres (cultural, política y económica) son las que sintetizan los diversos y muy complejos procesos que ésta representa.

### **Globalización cultural en el siglo xx y xxi**

¿Qué significa hablar de globalización cultural? La primera precisión, está dada por lo temporal, la actual globalización se ubica en los últimos años del siglo xx y principios

del xxi; segundo, no se globaliza sólo la cultura, sino un conjunto de realidades que tienen en la cultura una forma de permear la realidad y permanecer en las mentes de las personas, las dinámicas sociales y la vida cotidiana.

Con la actual globalización se universaliza una cultura que pretende ser la única viable, por eso hablamos de una globalización cultural. Asumimos que otra cara de la política económica –que se globaliza– es la política cultural. Por lo tanto, hablar de globalización cultural es hablar de la globalización de ciertos patrones culturales, entre ellos, la producción simultánea en todas partes de unas pautas de consumo, de unos estilos de vida que afirman lo individual, que exaltan los sentidos, que afirman la relevancia del instante. Lo que se propaga como “global” o “universal” es de hecho una cultura occidental capitalista de primer mundo (Fornet-Betancourt, 2001b, p. 331). Lo que se globaliza es una cosmovisión del mundo y de las cosas, como moral e ideología (en el doble sentido de ideas y mecanismos de enajenación).

La globalización cultural implica la proyección mundial y simultánea de la cultura comercial del primer mundo. “El consumismo pasa a ser de este modo ley y sentido de vida”. Dicho supuesto es contradictorio e inviable porque “la mayoría de la humanidad no podrá nunca lograr satisfacer las necesidades que el sistema le induce” (Fornet-Betancourt, 2001a, p. 306).

La globalización cultural supone la idea de una cultura única, homogénea, universalmente válida que en la práctica no se realiza, porque eso significaría, la

construcción de una cultura global. Lo que produce es una mundialización:

Nos encontramos ante otro tipo de proceso, que se expresa en la cultura de la modernidad-mundo, que es una nueva manera de estar en el mundo. De la que hablan los hondos cambios producidos en el mundo de la vida: en el trabajo, la pareja, la comida, el ocio. Es porque la jornada continua ha hecho imposible para millones de personas almorzar en casa, y porque cada día más mujeres trabajan fuera de ella, y porque los hijos se autonomizan de los padres muy tempranamente, y porque la figura patriarcal se ha devaluado tanto como se ha valorizado el trabajo de la mujer, que la comida ha dejado de ser un ritual que congrega a la familia, y desimbolizada la comida diaria ha encontrado su forma en el *fast-food*. De ahí [...] los profundos cambios en la vida cotidiana de la gente, [...] se producen fenómenos de mundialización de imaginarios ligados a músicas, a imágenes y personajes que representan estilos y valores desterritorializados (Martín-Barbero, 2002, p. 7).

Hoy nuestros actos cotidianos y, nuestros modos de decidirnos, se ven afectados por fenómenos que genera la globalización: imaginarios generados en el chat o en el espectacular con el que nos topamos,

ligados a la música, a las imágenes que vemos en el televisor o que compartimos por las redes sociales. Imaginarios ligados a personajes o colectivos humanos (deportistas, artistas, figuras del espectáculo, incluso delincuencia organizada o movimientos sociales) que representan estilos y valores, que no necesariamente han sido nuestros, pero que se introducen en nuestra cotidianidad, en nuestros sueños y desvelos, en nuestros proyectos y anhelos: "la irracionalidad que entraña la globalización en cuanto visión de la historia (mundo) y, al mismo tiempo es su contradicción, la pretensión de racionalizar lo irracional, porque su pretensión de una única cultura (mundial) no es universalizable" (Fornet-Betancourt, 2001a).

La globalización cultural es





compleja: se globalizan ideas enajenantes y, también emergen y se extienden principios que suponen la resignificación o innovación de las culturas, tanto al interior, como en su relación con otras. La complejidad está dada por el hecho de que todo mundo puede estar de acuerdo con la promoción y defensa de los derechos humanos, pero no todos reparan que su conceptualización supone la expansión de una cultura, de una antropología, una axiología y una deontología. La conceptualización “universal” de los derechos humanos responde una visión de hombre y de dignidad, que no todos los humanos comparten, el antropocentrismo que supone impide derechos para animales no humanos y para la tierra, ahí la complejidad.

### **Globalización política: globalización de un modelo de “estado”**

¿Qué pasa con los estados? ¿Qué papel o papeles juegan de cara a la globalización? La respuesta no es simple, en algunos casos el Estado se reduce, en otros el Estado y sus tareas se amplían. Lo más preciso es decir que los estados-nación se transforman, porque al interior de ellos surgen nacionalismos o resurgen antiguos, porque brotan nuevas expresiones culturales y nuevas regiones, con problemáticas, en algunos casos locales y otras tantas globales (Giddens, 2000). Los casos más sonados en esta materia, en los últimos años en Europa, son el español y el británico, en éste último se ha concretado su salida de la Unión Europea, lo que supone una valoración de

la autonomía.

Una constatación es la subordinación de la política a la política económica. La política económica nacional no es tan eficaz como antes, lo que a implicado “procesos a consecuencia de los cuales fueron subvertidos y entrelazados los Estados nacionales y su soberanía por actores transnacionales y sus chances de poder, sus identidades y redes” (Beck citado en Fornet-Betancourt, 2001b, p. 332).

Sucede una redefinición y remodelación del Estado, cuyo resultado, entre otros, es su debilitamiento al desligarlo de sus funciones públicas. Frente al Estado surgen nuevos actores transnacionales (empresas multinacionales y organismos internacionales) que asumen muchas de las tareas antes realizadas por éste. Se trata de agentes que sobrepasan el ámbito económico, su capacidad de acción está más allá de la generación de desarrollo económico, en la medida que logran controlar éste y las inversiones que lo hacen posible. Dichos agentes no actúan, sino en fun-





ción de “la hegemonía de una racionalidad desocializadora del Estado y legitimadora de la disolución de lo público” (Martín-Barbero, 2002, p. 14). Con lo cual el Estado deja de ser garante de la colectividad nacional, en cuanto sujeto político, y se convierte en gerente de los intereses privados transnacionales.

Ahora tenemos una supraclasse global que toma todas las decisiones económicas fundamentales, y las toma con absoluta independencia de los cuerpos legislativos y, *a fortiori*, de la voluntad de los votantes, de cualquier país dado [...] La ausencia de una política global implica que los super-ricos pueden operar sin tener en cuenta más intereses que los suyos propios (Rorty, Richard, citado en Bauman, 2005, pp. 86-87).

Esta transformación del Estado y, la reasignación de sus tareas, implica la emergencia de nuevos agentes políticos que luchan unos por hacer valer sus derechos y otros para detentar un poder que ha quedado acéfalo. La disminución del Estado representa una pérdida real de poder: pierde capacidad de gestión y organización, pierde control sobre la delincuencia, sobre la impartición de justicia (Bauman, 2005, pp. 90-91). El Estado cede tareas y facultades a los privados, en la definición de la política pública, en las esferas de la vida social.

En el espacio global, las reglas se es-

tablecen y se abandonan en el curso de la acción, y quienes las bloquean y desbloquean son los más fuertes, los más astutos, los más rápidos, los más ingeniosos y los menos escrupulosos [...] esa extraña «ley global», [...] Es una «norma sin gobernante» [...] De un modo comparable al viejo derecho civil romano, la aplicación del derecho internacional se halla a merced de aquellos que tienen el *poder* de hacerlo cumplir» (Bauman, 2005, p. 87).

En este marco las políticas públicas y la *real politik* se hacen condicionadas y posibilitadas por los controladores de los Estados.

Lo que se globaliza es el modelo del Estado Liberal, siendo este un tipo de estado, donde todos los órdenes (social, cultural, político, etc.) quedan subordinados a lo económico. Es un estado liberal porque afirma la primacía de lo privado frente a lo público. Se privilegia una política social supeditada a la lógica de mercado. Es el ejercicio de la política subordinada a la lógica económica.

### **Globalización económica: globalización de asimetrías y regionalización del desarrollo**

¿Qué supone e implica la globalización económica? En general esta es la dimensión más estudiada, por ello seremos breves y nos concentraremos en acentuar lo que de ordinario no se señala. Lo económico es la dimensión más importante, porque así se le ha configurado. Lo económico se



imbrica a las demás dimensiones. ¿Qué significa esto?

La globalización económica alude al hecho de que el comercio mundial es muy amplio, en él hay un extenso flujo financiero y de capitales. Se trata de una economía electrónica y/o digitalizada de carácter global en la que casi cualquiera puede “transferir cantidades enormes de capital de un lado del mundo a otro con el botón de un ratón” (Giddens, 2000, p. 22). Esta es la idea que es generalizada y común.

En sentido estricto, una economía global (tal y como la entienden muchos analistas), no es una economía mundial, porque en aquella no se da un desarrollo más o menos homogéneo, porque no se da una acumulación y desarrollo de capital en todo el mundo. No es una economía planetaria, porque no abarca todos los procesos económicos del planeta, no incluye todos los territorios, ni a todas las personas en su actividad económica; aunque sí les afecta, de forma directa e indirecta, en la cotidianidad de su vida. En este sentido, sería más preciso decir que la globalización económica es un proceso regionalizador de desarrollo unidireccional o una especie de internacionalización

de unas formas de producir, distribuir y consumir, bajo una idea paneconómica de lo que se entiende por crecimiento y desarrollo.

Se trata fundamentalmente la construcción de una economía global y, esta consiste en ser “una economía con la capacidad de funcionar como una unidad en tiempo real a escala planetaria” (Castells, 2001, p. 141).

La globalización de los mercados sólo ha sido posible a finales del siglo xx debido a los cambios espectaculares de las tecnologías de comunicación y transporte para la información, las personas, los bienes y los servicios: “los segmentos y empresas dominantes, los núcleos estratégicos de to-





das las economías, se encuentran profundamente conectados al mercado mundial y su destino está en función de sus resultados en él" (Castells, 2001, p. 155).

En este sentido, se reconoce que la globalización económica supone una globalización tecnológica y, una política global o internacionalización, que da lugar a la construcción de nuevos mercados y la redefinición de los existentes. Y esto, sólo es posible, con la "nueva" regulación o desregulación que generan los estados, con la generación de nuevas redes que se entretajan, mediadas por las tecnologías, las redes sociales y por supuesto los medios de comunicación. Esto consiste la imbricación referida, con la consecuencia de que se configura "una economía global [...] se caracteriza por su interdependencia, su asimetría, su regionalización, la creciente diversificación de cada región, su exclusividad selectiva, su segmentación excluyente y, como resultado de todos estos rasgos, una geometría extraordinariamente variable que tiende a disolver la geografía económica histórica" (Castells, 2001, p. 164).

En resumen, la globalización económica supone, la interconexión de los mercados (los financieros, los de bienes y servicios, los de mano de obra, etc.), las empresas cobran un carácter multinacional y funcionan en esquema de redes de proveedores y distribuidores. La regionalización implica que se generan zonas francas de desarrollo y de subdesarrollo (neodependencia), solo unos cuantos logran subirse al tren de "crecimiento económico"; para muchos (pueblos, comunidades, naciones independientes, etc.), se quedan al margen,

se acentúa son las asimetrías y las desigualdades sociales:

En primer lugar, hasta un ciego puede ver que la mayoría de la humanidad vive al margen –y no a través– de una economía global. Mientras la mayor parte de la humanidad, marginada, vive en el ámbito de la economía de subsistencia –lo que obviamente beneficia a la pequeña minoría que vive en la restringida esfera de una economía internacionalizada–, resulta problemático hablar de una economía global y es ilusorio afirmar la existencia de una economía globalizada (Ramose, 2014, p. 164).

### **Conclusión: la multidimensional compleja de la actual globalización**

¿Qué conclusiones sacar con las tres últimas caracterizaciones? ¿Qué es la globalización cuando se trata de procesos, factores y dinámicas múltiples? ¿Cómo, entenderla y explicarla, cuando supone unas sus promesas de desarrollo y progreso social y, la realidad asimétrica y desigual desmiente dichas promesas?

Cuando Fornet-Betancourt (2001b, pp. 332-333) afirma que hay 6 dimensiones y, entre ellas incluye a lo ecológico, nos obliga a reconocer, que problemas como el cambio climático global, el efecto invernadero, la pérdida de cierta biodiversidad, el debilitamiento de la capa de ozono, entre otros, que efectivamente estamos en una globalización ecológica, toda vez que se



trata de problemas con dimensión planetaria, que nos afectan a la totalidad de los que habitamos la tierra, por ello, estos sí que merecen ser llamados problemas mundiales o globales.

Se trata de problemas, frente a los cuales, cada vez más generamos conciencia de su impacto y repercusiones; asumiendo que el mundo o planeta tierra, supone un conjunto de ecosistemas. No hay nada que no esté conectado. Y justo, la conciencia que se ha generado, es que la globalización, con su lógica occidental de desarrollo está deteriorando la biosfera de forma intolerable, tanto global como localmente. El dinamismo de la civilización occidental, que comporta los desarrollos *non stop* de la ciencia, la técnica, la industria, la producción y el consumo, carece de regulaciones. Dicho dinamismo puede asimilarse a un *feedback* positivo, una reacción en cadena que será en el futuro desintegradora si no halla sus controles y sus reguladores, y, sobre todo, si el sistema que la produce no se metamorfosea (Morin, 2011, p. 79).

Esta globalización ecológica representa un problema, la amenaza ecológica requiere de “una reforma de nuestra manera de pensar para abarcar en su complejidad la relación entre la humanidad y la naturaleza, y diseñar reformas de civilización, de sociedad y de vida” (Morin, 2011, p. 81). El problema se inicia, con la equívoca tesis de la civilización occidental, de que el hombre es el centro del universo: él es el amo y señor de la naturaleza.

La complejidad de la actual globalización radica en que lo mismo representa realidades que impulsan y catalizan pro-

cesos reales de desarrollo y crecimiento: económico, social, cultural y personal. Representa la posibilidad de interconectarnos, encontrarnos estando tan distantes y lejanos, de vernos por una videollamada, de intercambiar información, recursos (no sólo dinero). Con ella, podemos acceder a dinámicas de recreación lúdica, de formación y educación que, en otros tiempos, no habría sido posible. En este contexto crece una cultura de los derechos humanos, de la consciencia ecológica, pero también se agrava la crisis ecológica, crecen las necesidades económicas de ciertos sectores, se reducen ciertas seguridades; la globalización pone en juego la privacidad, los tiempos para recrearnos y descansar.

La actual globalización es un fenómeno complejo de carácter multidimensional. Es “un proceso de procesos [...], un fenómeno que abarca muchas dimensiones y, que influye así en los más variados niveles de nuestra realidad, desde el de la comunicación cotidiana hasta el de la organización política de nuestras sociedades” (Fornet-Betancourt, 2001b, p. 334).

El fenómeno de la globalización es multifacético, porque no tiene una única dimensión sino varias: económica, social, política, cultural, tecnológica, religiosa y jurídica; todas ellas relacionadas entre sí de un modo complejo (Santos, 2003). La complejidad se constata, en su carácter munti-dimensional y el hecho de que fenómenos como la inseguridad o el miedo han cobrado carácter global (Bauman, 2005 y 2006). El tema del agua, la alimentación, el trabajo y el consumo, son problemas realmente globales; un mundo donde el crimen y la

delincuencia son una realidad global, como lo es el problema climático que preocupa tanto a las derechas como las izquierdas (Bauman 2005, pp. 85 – 87; Morin, 2011). El Foro Social Mundial<sup>2</sup> ha evidenciado las muchas facetas y la exigencia de una globalización alternativa.

Por último, es importante precisar que “esta globalización interactúa de manera muy diversa con otras transformaciones que le son concomitantes en un sistema mundial” (Santos, 2003, p. 168). La globalización contemporánea juega un papel relevante en la transformación del mundo, pero no es responsable de todo, las transformaciones también son expresión de fenómenos como la posmodernidad, ésta ha provocado una serie de rupturas y cambios; la configuración o reconfiguración global del mundo, es resultado de la conjugación de factores, dinámicas y procesos que rebasan a la globalización; ésta no es ni buena ni mala, es una realidad compleja, multifacética, que evidencia nuestra respectividad (correlación e interdependencia), la exigencia de pensar y vivir más en términos de “nosotros”, de hacernos cargo de este mundo, de encargarnos de él, toda vez que es el único que compartimos, el único donde hasta hoy es posible la vida humana y su realización.

## Referencias

- Bauman, Zygmunt (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Zygmunt (2007). *Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.
- Beck, Ulrich (1998). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós.
- Castells, Manuel (2001). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. 1: La sociedad red*. México: Siglo XXI.
- Castells, M. e Himanen, P. (eds.) (2016). *Reconceptualización del desarrollo en la era global de la información*. Santiago: FCE.
- Ferrer, Aldo (S. F.). *América Latina y la globalización*. CEPAL-Universidad de Buenos Aires, [versión electrónica], Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/19379/ferer.htm>.
- Fornet-Betancourt, R. (2001a). “Para una crítica del neoliberalismo a partir de la filosofía de la liberación”, en Fornet-Betancourt, R. *Transformación intercultural de la filosofía* (pp. 299-308). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Fornet-Betancourt, Raúl (2001b). “La globalización como universalización de políticas neoliberales: apuntes para una crítica filosófica”, en Fornet-Betancourt, R. *Transformación intercultural de la filosofía* (pp. 309-347). Bilbao: Desclée de Brouwer,

2 Véase el sitio web de dicho Foro: <http://www.forumsocialmundial.org.br>



- Giddens, Anthony (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- Herrerías, Armando (2002). *Fundamentos para la historia del pensamiento económico*. México: Limusa.
- Mària I Serrano, Josep. F. (2000). "La globalización", *Cuadernos Cristianisme I Justicia*, núm.103. Barcelona: Cristianisme I Justicia.
- Martín-Barbero, Jesús (2002, abril). *La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana*. Conferencia presentada en GLOBALISME ET PLURALISME, Colloque international, Université du Québec à Montréal, Montréal, Canada [en línea], disponible en: <http://www.er.uqam.ca/nobel/gricis/actes/bogues/Barbero.pdf>.
- Medina Núñez Ignacio (2000). "Entre la globalización y mundialización de Latinoamérica", en Juárez Núñez, José Manuel y Comboni, Sonia (Coord.). *Globalización, educación y cultura. Un reto para américa latina*. (Versión digital) México: UAM. Disponible en: <http://www.angelfire.com/folk/latinoamerica/>.
- Morin, Edgar (2011). *La vía. Para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós.
- Online Etymology Dictionary (2016). *Globalization*. [en línea], Disponible en: [http://www.etymonline.com/index.php?allowed\\_in\\_frame=0&search=globalization](http://www.etymonline.com/index.php?allowed_in_frame=0&search=globalization).
- Ramose, Mogobe B. (2014). "Globalización y Ubuntu", en Santos, Boaventura de Sousa y Meneses, María Paula (Eds.). *Epistemologías del sur. Perspectivas* (pp. 147-184). Madrid: Akal.
- Real Academia Española (2014). "Globalizar", en *Diccionario de la lengua española*. [en línea], Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=JFEqs7o>.
- Real Academia Española (2014). "Mundializar", en *Diccionario de la lengua española*. [en línea], Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=Q5QxCGr>.
- Santos, Boaventura de Sousa (2003). "Los procesos de Globalización", en *La caída del angelus novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política* (pp. 167-242). Bogotá: Instituto Mexicano de Servicios Legales Alternativos / Universidad Nacional de Colombia.
- Scheifler Amézaga, Xavier (1968). *Historia del pensamiento económico*. México: Trillas.
- Zea, Leopoldo (2006). "Cultura occidental y culturas marginales", en Sobrevilla, David. *Filosofía de la cultura* (pp. 197-211). Madrid: Trotta.



30 años

UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA  
DE GUADALAJARA

---

La Universidad Humanista